

# *Versos de Shakîr Wa'el*

Versificación, introducción y  
notas de  
Leopoldo de Trazegnies  
Granda



SEVILLA





**Versos de Shakîr Wa'el**  
(Jorasán, Persia, 1232 - m. ¿?)



**VERSOS DE SHAKÎR WA'EL**  
(Versificación, introducción y notas de  
Leopoldo de Trazegnies Granda)

**SEVILLA**

## **VERSOS DE SHAKÎR WA'EL**

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright.

**Presente edición:** V:3-2021

**ISBN:** 978-84-09-33471-1

**Depósito legal:** SE 1604-2021

**Copyright © Leopoldo de Trazegnies Granda**  
**Todos los derechos reservados.**

CORREO: [trazeg@gmail.com](mailto:trazeg@gmail.com)

WEB: <https://www.bibliotecatrazegnies.es/>

Portada: Anahita. Diosa persa de la virginidad.

Edición del autor

Impresa en España a demanda por Bubok.

**CITAS encontradas por el Lieutenant Maximilian de La Rochelle al margen del manuscrito granadino:**

Tras la separación, ¿habrá medio de encontrarnos?  
¡Ay! Todos los amantes de sus penas se quejan.  
Paso las horas frías de la cita  
sobre ascuas ardientes de deseo  
¡y cómo no ha de ser si estamos separados!

*(Wallâda. Córdoba, 904 – 1091)*

Lo amo de tal manera que si él se alejase de mí  
mi corazón le seguiría.

*(Umm Al-Kirâm. Almería, apróx. 1050 - ?)*

Dormía como mojada de amores  
amaba como anegada de sueños  
mas nunca despertó.

*(Jarcha mozárabe anónima. Siglo XII)*

He sido tan cruelmente herido por el amor  
que si mi fin llegase  
no hallaría ningún dolor en la muerte.

*(Ibn Suhayd. Córdoba, 992 - 1034)*



A la que posee mi corazón  
le di un día un beso por sorpresa.  
Por muchos años que viva, no pensaré  
que he vivido, en realidad, más que aquel instante.

*(Ibn Hazm. Córdoba, 994 – 1063)*

La aurora, con sus primeros destellos,  
nos trajo la separación, mas  
¿qué felicidad no enturbia el destino?

*(Anónimo andalusí. ¿Muhammad al-Raba`i al-Bagdadi. Siglo XII?)*

L. Tamaral (París, 1948).

## VISITA DEL JOVEN SHAKÎR WA'EL A GRANADA (Manuscrito de la Rochelle)

Shakîr Wa'el, poeta persa (Jorasán, 1232 - m. ¿?). Se supone que es el autor del poemario *Visita del joven Shakîr Wa'el a Granada*. Se desconoce casi todo lo relativo al manuscrito original persa que dio origen a los poemas que aquí presento.

El polígrafo L. Tamaral encontró en París, en sus interminables pesquisas por los "bouquinistes" de las orillas del Sena, alrededor del año 1930, el manuscrito en francés de la *Visite du jeune Shakîr Wa'el à Grenade*. Le gustó tanto que tradujo al español sus más de cinco mil versos agrupados en poemas cortos, breves leyendas, máximas, descripciones de la naturaleza y variadas anécdotas.

¿De dónde procedía el manuscrito francés encontrado en París? A juzgar por pequeñas notas al margen, de las que se sirvió Tamaral, estaba traducido directamente de un texto persa escrito en farsi. Desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros ni el manuscrito original persa ni la traducción francesa encontrada por el polígrafo peruano.

A la muerte de L. Tamaral en Sevilla tuve la suerte de encontrar una caja con el legado poético de Shakîr Wa'el vertido al español por el propio Tamaral. Es la

única versión de la que por el momento disponemos. De los datos implícitos en la propia obra podemos hacer las deducciones que detallaré a continuación.

Probablemente el manuscrito original persa nunca llegó a Irán. Se supone que lo escribió Shakîr Wa'el durante su visita a Granada que duró aproximadamente dos años, de 1258 a 1260. El poeta habría nacido entre 1232 y 1234 en la región de Jorasán y a la edad de veinticuatro años viajaría a España como criado de su tío Sa'id al-Bistamí probable descendiente del poeta Ibn Hazm que fue por breve tiempo visir del califato omeya de Córdoba y autor de *El collar de la paloma*. Sa'id al-Bistamí tenía cierta relación con España por haberse encontrado en 1240 con el místico Ibn al-Arabi de Murcia en un viaje a Siria al que fue en compañía del doctor Īalaluddín ar-Rumí.

Muhammad I, sultán de Granada, conocedor de su sabiduría, le pediría que viniera a formar parte de su gobierno y éste emprendería el viaje llevando consigo a su sobrino predilecto. En cuanto al aspecto físico de Shakîr, aunque era de origen semita, la descripción que él hace de sí mismo corresponde a un hombre alto, de piel muy blanca, rubio y de ojos azules.

La juventud de Shakîr unida a su desconocimiento de las pautas de la prosodia persa utilizadas por los poetas clásicos como Hani al-Hakamí (Abu Nuwas) o los místicos sufíes que tanto influyeron en la poesía andaluza, Omar Kayyam, Saadi Shirazi, hacen de él un poeta absolutamente marginal que se expresa de forma libre y espontánea. No se le puede considerar dentro de la literatura persa, pero tampoco llegó a integrarse en la poesía árabe-andaluza de moaxajas y zéjeles de al-

Andalus. Se adelantó a las qasidas de los poetas nazaríes Ibn al-Yayyab o Ibn Zamrak, aunque Shakîr no escribiría para conseguir méritos oficiales, ni sus versos son alabanzas al sultán convertidos en caligramas en los muros de la Alhambra; cantó secretamente a una mujer, escribió apasionadamente en el aire para que ella lo quisiera también apasionadamente a él, sin llegar nunca a lograrlo.

En 1260 emprende, muy a pesar suyo, el viaje de regreso a Persia llamado por su padre anciano y ciego, para hacerse cargo de sus obligaciones familiares. Es probable que el barco que lo llevara a su hogar fuera atacado por piratas o naufragara en el estrecho de Mesina o en cualquier otro de los pasos peligrosos que había en la ruta mediterránea. No se tienen noticias de su llegada a Oriente y no existe rastro de que ejerciera ninguna actividad posterior en su tierra. No figura en ningún documento literario iranio.

Durante los dos años que el joven Shakîr permaneció en Granada, es probable que viviera en la primitiva Alcazaba entre el séquito de Sa'id al-Bistamí. El monarca nazarí, Muhammad ben Al-Hamar, acababa de trasladar la corte del Albayzín a la Alhambra y había mandado edificar nuevas dependencias residenciales y de defensa para alojar a su familia y a un pequeño ejército. El joven Shakîr probablemente presencié el inicio de la construcción de la Torre de la Vela y de los primeros aposentos reales viviendo en el interior del recinto.

Sus versos transmiten profundos sentimientos de amor. ¿De quién estaba enamorado el joven extranjero? Su poética lamentación hace suponer que se trataba de un amor prohibido, de una mujer que no era libre, tal vez

una mujer del serrallo, a la que tuvo que renunciar. Esta mujer, a la que nunca menciona por su nombre para no comprometerla, y a la que vería únicamente tres veces en su vida, sería la inspiradora de los versos que publicamos bajo el título de *Visita del joven Shakîr Wa'el a Granada*. No podemos saber cómo se llamaba, aunque estaríamos tentados de llamarla Zorahaida, como la princesa de la leyenda de *La rosa de la Alhambra* de Washington Irving, porque tendría su misma sensibilidad y destino; al menos, así la vería su joven enamorado.

El manuscrito se quedó en Granada, probablemente Shakîr lo dejó con la vana ilusión de que llegara a manos de su amada. Se lo dejaría a alguien de su entorno, tal vez a alguna esclava al servicio del harén o lo tiraría por debajo de una de las puertas del patio de los Arrayanes. No sabemos si algún día ella lo llegó a leer, pero suponemos que sus poemas fueron conocidos y copiados por otros amantes deseosos de ver su amor correspondido, cosa que era frecuente en Al-Andalus, y esta circunstancia permitiría que el original o una de las copias, apareciera a comienzos del siglo XIX durante la invasión napoleónica de España.

Un oficial francés, en el expolio de las ruinas de la Alhambra, tuvo la fortuna de descubrir el manuscrito. Este lugarteniente de las tropas de Napoleón se llevó el libro que estaba encuadernado en pergamino flexible al estilo árabe. Por la sencillez de los adornos de la cubierta se notaba claramente que no se trataba de un libro sagrado musulmán, sino de una encuadernación artesanal hecha probablemente por el propio autor.

Ya en París, el militar napoleónico hizo traducir al francés el preciado documento y se sorprendió por la

belleza del resultado. No sería extraño que el propio oficial estuviera también enamorado de una mujer de Granada que tal vez viviera en el Albayzín y se hubiera visto obligado a abandonar; tal vez encontrara en el manuscrito un reflejo de sus sentimientos por la mujer de la que se apartó en parecidas circunstancias a las de Shakîr.

Orgullosa de su hallazgo, estampó su nombre y apellidos a pie de página: "Lieutenant Maximilian de La Rochelle", como lo reprodujo Tamaral. Este personaje es el autor de las pequeñas notas aclaratorias escritas al margen de la versión francesa que Tamaral utilizó para la comprensión del original y su traducción al español.

Los poemas que transcribo en esta antología son una mínima selección de la extensa y desconocida obra que nos dejó Shakîr Wa'el.

Leopoldo de Trazegnies Granda (Sevilla, 2008)



---

*VISITA DEL JOVEN  
SHAKÎR WA'EL  
A GRANADA  
(poemas)*

---





Con la ceguera azul  
de los que vuelven de alta mar  
llegué a Granada  
y la vi transparente  
peinada de sueños  
en su jardín de noches.  
Bebí sus destellos  
en las fuentes  
y conocí el licuado  
sexo de la nieve.  
Respiré sus sombras  
y llené mis pulmones  
para futuras alboradas.  
Ahora que mi padre me reclama  
con lágrimas de arena  
me duele alejarme  
de su aroma.

## II

---

Cambié un jardín propio  
por un mar de altura,  
una jaula cerrada  
por un cielo abierto,  
mis dos ojos  
por una estrella lejana,  
y por tu amor  
¿qué puedo darte yo por tu amor?  
no tengo nada que valga tanto.

### III

---

La soledad  
es oír como se apagan las estrellas  
en el firmamento en desorden de tu pelo.  
Y la tristeza  
un ventarrón vacío  
que al amanecer se vuelve caricia.

## IV

---

Eres un libro expuesto a la ventisca,  
frágil ave del paraíso,  
manejo de plumas que oprime mi corazón.  
Mis sueños vuelan  
por tus verdes silencios,  
y mis labios sedientos se humedecen  
en las dulces sombras  
que tu cuerpo deja.

V

---

Solitaria banderola de aire  
traspasada y libre  
así es mi pasión  
flameada por tu mirada ciega.

## VI

---

En mi corazón  
los deseos se elevan  
hacia un cielo de hierba  
y bajo mis pies  
se deshacen los senderos  
como si fueran de nieve.  
La temperatura del alma  
llega aquí a igualar la de las flores.

(No pretendo soñar.  
Para los ojos es bueno seguir el rastro bicolor  
de las mariposas. Pétalos sin destino,  
jeroglíficos al sol. Se posan en la quietud del  
mundo y perturban mi espíritu).

## VII

---

Las claras noches de tu piel  
oscurecen mis ojos extranjeros:  
los echaré al agua  
como dos peces  
para sentir  
el aleteo de tus párpados.



## VIII

---

Te esperé, te esperé  
y sólo llegó hasta mí  
el brazo desnudo del amanecer.

## IX

---

Buscando la libertad  
he terminado a las puertas de tu prisión  
y ya no conozco otra llave que tu amor.

X

---

¿Cómo será el mar sin ti? ¿Cómo será?  
¿Se transformarán en arena mis recuerdos?  
Me estremezco bajo la lluvia fina del olvido  
pero mi embriaguez de ti no la he perdido.

Cuenta Sa'id al-Bistamí lo que le ocurrió a una pareja de amantes cuando ella enloqueció y empezó a delirar e insultar a su enamorado. Los amigos de él le requerían:  
"¿Cómo puedes amar a una mujer que ha perdido el juicio y te maltrata?"  
Pero él les respondía:  
"Antes no la quería por su cordura, ahora tampoco la voy a dejar de querer por su locura. La quiero simplemente porque es ella. Y loco también es el que ama."

Esta historia demuestra que el verdadero amor es siempre independiente de las circunstancias de los amantes, por extremas que sean.  
También dice Ibn Hazm que "no tiene más causa ni motivo que la voluntad de amar".  
Porque es sinrazón, puro anhelo y une y separa con dureza.

## XIb

---

Ayer subí por las cuestas empedradas de tu atalaya, cuando el velo del atardecer dejó de arder y Granada se ensombrecía en los ojos de una gacela preñada de brasas.

Te rondé a medianoche por veredas y terrazas polvorientas de luna, trasegando mis sueños a cielo abierto, con el vértigo de estar tan cerca y tan distante.

Hallé tu casa encendida, las ventanas de tus aposentos abiertas y las de tu alma entornadas.

Adiviné cómo ordenabas tus utensilios domésticos, tus libros y tus deseos antes de dormir y en un silencio imantado de estrellas llegué a oír tu voz entre los muros como fina alfaguara.

## XII

---

Nada hay más superficial que una caricia,  
pero qué profundidades alcanza, como las  
huellas de las gaviotas en la arena que la  
marea desliza hacia los fondos marinos.

Caricia es también tu mirada  
la brisa de tus pensamientos  
el jardín de tu pelo  
tu manera de retirar el cuello  
tus hombros de luna en sombra  
tus pezones bajo la tormenta de tus vestidos  
el oasis en reposo de tu vientre  
las riberas mayores y menores de tus labios  
tus muslos fluviales  
la pulpa frutal de tus rodillas  
tus pies tus dedos tus uñas de colores  
y tu sonrisa también que quiebra el cielo.

### XIII

---

Asombrado por la finura de Al-Andalus  
que es como la piel de una gacela dormida le  
pregunté al maestro Abu Ahmad Ibn Sa'id y  
él me respondió:

“Es una idea antigua mantenida por los sabios  
de Persépolis, que la tierra es un animal que  
se alimenta por la boca en Bagdad, los ojos  
en Damasco  
y el ano en el país de los frany.<sup>(1)</sup>  
No te inquietes pues por la dulzura del  
paisaje porque Granada cae a la altura del  
corazón.”

---

<sup>1</sup> *Frany = franceses.*

## XIV

---

Aún me corta tu frío aliento transparente,  
la brisa de tus besos sin labios,  
tu oscuro pelo lloviéndome en la boca.  
Tus manos viajeras,  
tu cuerpo tibio y vegetal,  
la fronda de tu alma  
en esa tarde de árboles y viento.

El cielo deja un brusco brillo,  
un temblor cercano de hoja suelta,  
en los estanques manchados de noche  
ahora que ya no hay peces  
y se rompe el agua en mi interior.



La tierra es habitable  
hasta donde alcanza tu mirada  
como el mar silencioso de tus ojos.  
Más allá las tinieblas,  
los pueblos sin nombre,  
las ciudades que sólo brillan  
en la imaginación de las piedras.  
Y cuando tú te muevas  
toda la bóveda celeste  
girará conmigo.

## XVI

---

Ahora que he crecido  
como duna frente al mar  
ahora que tengo los años de la arena  
habría podido darte todo el viento de mi  
amor.

## XVII

---

Entré en tu jardín oscuro  
con la pálida luna  
por el sendero del viento.  
Desde entonces ruedo  
como lluvia sobre pétalos  
desde la inquietud al deseo.

## XVIII

---

Oigo tus cabellos  
cuando caen como lluvia  
y me pregunto si tú lo sabes.

## XIX

---

Escucho el corazón  
de tu sombra  
siento tu sangre de paloma huída  
sólo la luna  
enciende la neblina de mis sueños  
donde una vez  
permaneciste tan cerca de mí.  
Cuando haya acabado  
de beberme una a una las estrellas  
descubriré tal vez la estela del ave  
que anidó un día en mis costillas.

Durante muchas noches  
no verte  
fue como estar ciego.  
El olor oscuro de los árboles  
impregnando mis sábanas  
susurros de alborada en las ventanas  
la estrella polar helándose  
en tu pubis  
y la vida remota  
como una cascada de hierro  
porque tu silencio  
llenaba mi silencio  
copiosamente  
entre la gente.

\* \* \*



## LA TIERRA PRODIGIOSA (Segundo cuaderno de Shakîr Wa'el)

Como he mencionado en la primera parte de esta publicación, el polígrafo peruano L. Tamaral encontró en París, debido a sorprendentes circunstancias, el manuscrito de un poemario persa del siglo XIII titulado "*Visita del joven Shakîr Wa'el a Granada*".

A la muerte de Tamaral en Sevilla tuve la suerte de heredar su abundante biblioteca. Pasé varios años ordenando los numerosísimos papeles del erudito peruano y cuál sería mi sorpresa al encontrar las notas de un viaje suyo a Egipto para seguir el rastro del poeta persa autor de la "*Visita del joven Shakîr Wa'el a Granada*". En él indicaba que en la biblioteca de El Cairo había encontrado un texto en árabe titulado "*La tierra prodigiosa*" que mencionaba a Shakîr Wa'el y narraba episodios suyos después de su paso por Granada. Este hallazgo le confirmó a Tamaral que Shakîr Wa'el no había muerto antes de su regreso a Siria como inicialmente creyó sino que agotó su vida en Damasco.

En el año 2012 emprendí un viaje a la capital egipcia para ver con mis propios ojos ese manuscrito de "*La tierra prodigiosa*" descubierto por Tamaral. Gracias a sus notas y referencias no me fue difícil encontrarlo en la biblioteca de El Cairo. Lo fotocopié íntegramente y a mi regreso lo hice traducir



en Sevilla del árabe al castellano con intención de entregarlo a la imprenta.

El manuscrito de “La tierra prodigiosa” se halla en la biblioteca de El Cairo bajo la referencia Alif-41-Waw. En la siguiente referencia de la misma estantería (Alif-42-Ba) había un conjunto de poemas que Tamaral no advirtió. Son poemas de amor, de desencanto, bélicos y filosóficos. Aunque no figure el nombre de Shakîr Wa'el en ellos no hay duda de que pertenecen al mismo autor persa porque el estilo es el mismo y además comprobé que el desconocido autor árabe de "La tierra prodigiosa" había incluido muchos de ellos en la novela atribuyéndoselos a Shakîr Wa'el. El pequeño legajo de poemas era pues un apéndice de la novela al que he denominado "Segundo cuaderno de Shakîr Wa'el". Esta selección de versos la publico por primera vez en esta edición de los versos de Shakîr.

Leopoldo de Trazegnies Granda (El Cairo/Sevilla, 2012)

---

*LA TIERRA  
PRODIGIOSA*

*2º cuaderno de Shakîr Wa'el  
(poemas)*

---



## LA ROSA

Los jardineros hablan alrededor de la rosa,  
la flor perfuma sus palabras  
sin saber que están decidiendo cortarla.

## SUEÑOS

Tus sueños son como un árbol,  
en calma ante el temporal,  
pero si una golondrina  
en su copa  
se posara,  
temblaría.

## DÍSTICO

Si la noche es profunda como tus labios  
el alba será alegre como tus ojos.

## EL TAÑEDOR DE LAÚD

Me quieres cuando taño mi laúd,  
cuando te cuento historias fantásticas  
y observo en calma las estrellas.  
Me pregunto: ¿me quieres cuando duermo?

## ALBORADA

A la hora en que la noche  
levanta su velo  
aparece la piel del día.  
A la hora en que las estrellas  
se vuelven palomas  
tus ojos aún llenos de noche  
me miran con asombro.



## ALBORADA (2)

Tus cabellos sobre los hombros  
como el sol sobre el horizonte.  
Tu risa un arroyuelo claro.  
Y tu mirada recatada  
como las grutas de tu espíritu.

## ROSA DE ORIENTE

Eres como las rosas  
que al céfiro regalan  
sus mejores colores  
y ocultan en la noche  
sus fragancias secretas.  
Te conocí en las sombras  
de pálidas alboradas  
con el vino carmesí  
reluciendo en el cristal  
sobre los labios amados.

## OTOÑO

Te ocultaré la tristeza de mi jardín,  
no verás el invierno de mi corazón.  
El céfiro rozó la piel de tus mejillas  
y me trajo las hojas secas del otoño.  
Aguardo a que el sol ilumine mis recuerdos,  
aterido bajo la humedad de los árboles.

## LA LUNA

Con el sigilo de la luna en el estanque  
me sumergí en el silencio de tu amor.  
No lo denunció el vigía de la noche  
pero tú lo percibiste en la oscuridad.

## EN EL JARDÍN

Te alejaste como el dulce canto  
de un ave al atardecer.  
El breve escalofrío de la hierba  
sobre la piel del jardín abandonado  
aún retiene tu húmedo contacto.  
Las palomas heridas de tus manos  
habrán volado ya muy lejos,  
muy lejos de los sueños que no tuve.

## EN EL RÍO

Cuando llegué  
la luna descendía por el río  
como una rosa blanca.  
Me eché sobre la tierra  
para oír su cadencia  
y distinguí entre los árboles  
la música de tus pies en el agua.

## EN LAS MONTAÑAS DE ORIENTE

El viento y la luz se desprenden de las montañas  
del país donde las flores juegan a ser mariposas.  
Vienen desde muy lejos,  
atraviesan el desierto, las dunas en sombra,  
pero no pierden su aroma ni tu amor se disipa.

## AL ANOCHECER

Cuando las tortugas y el sol abandonan la playa  
crecen las sombras en tus ojos  
y la espuma del mar se encrespa blanca  
para sentir el oleaje que llevas oculto en los senos.



## AL ALBA

Tu amor sale de mí  
como la aurora del mar.  
La luz de tus ojos ilumina mi casa  
y en los muros forma dibujos  
de recuerdos hermosos.

## A LA ESPERA

Salí en la noche a sembrar flores  
mientras esperaba la respuesta de mi amada.  
Sobre las sombras se elevó la luna,  
recordé su pálida frente, su mirada  
y sus pies descalzos como pétalos.  
Un collar de luceros  
marcaba la distancia entre nosotros,  
me llegaba el céfiro blanco de su aliento  
pero su voz continuaba demorada.  
Desde entonces, a la caída del sol,  
acecho las estrellas.

## EL SUR

A los ojos de bruma del norte  
les cuesta descubrir el azul del sur,  
no distinguen las nubes de las dunas,  
ni hasta dónde la espuma marina  
remonta el espíritu de las aves.

Un sabio de Jorasán me dijo un día:  
"Los peces no verán nunca el cielo,  
déjalos en sus oscuras simas  
para las que no necesitan alas".

## LA VISITA

Te fui a visitar antes de partir  
y tu conversación me hizo sentir  
que si había llegado con harapos  
te abandonaba vestido de gala.

## EL COMETA

La sombra del limonero sobre la hierba  
es como si hubieras dejado tu manto  
extendido antes de despuntar el día.  
Si fueras como la luna volverías  
pero fuiste como un cometa fugaz  
que dejó abandonada su cola en mi jardín.

## ALBAYZÍN

Cuando descendiste del Albayzín  
era de noche, pero aún traías  
el brillo del crepúsculo en los ojos.  
Te aguardaban los pájaros cautivos  
ocultos entre las rocas del monte  
y yo, como arrayán de una sola hoja  
en el camino de tu casa al río.

## LEJANÍA

Abriré la noche como una rosa oscura  
a ver si te encuentro entre sus pétalos  
y percibo el olor de tus sueños,  
la caricia de tu pelo,  
el sabor de tus labios  
que hace tanto tiempo no he probado.

## FELICIDAD

Mucho, mucho más me das tú.  
Las flores ignoran que hieren al viento.  
Deseo que seas feliz, aunque estés tan lejos,  
en esos paisajes tan llenos de tus pasos y tus silencios.



## SANGRE

Roja sangre que llegó como el viento del sur  
a impregnar las verdes tierras de al-Andalus.  
Los árboles ahítos de odio y venganza retorcieron sus  
ramas.

Hervía la nieve en Granada contra los hijos de Sion.  
Los hombres de las montañas habían perdido el sosiego  
del desierto.

Un horizonte de estandartes se alejaba de nosotros  
y el río ya se despojaba de su coraza de brillos  
en el remanso oscuro creado por los hombres.

## RESIGNACIÓN

Como el rocío sobre los árboles,  
sobre nuestras cabezas cae tu bendición  
¡Oh, Allah! imploramos tu perdón y auxilio.  
Danos lo que necesita la flor,  
el racimo de uvas.  
la espiga de trigo,  
para crecer en el fango.

## TUS LABIOS Y TUS OJOS

Temo más a lo que digan tus labios  
que al blandir de las lanzas en batalla.  
La dulce herida que producen unos ojos femeninos  
arde más que las causadas por espadas toledanas.

## EL FUEGO DE TU AMOR

Said al-Bistami me dijo un día:  
¿Ves la candela recién encendida?  
cuando empieza a lucir la apaga un soplo,  
pero cuando prende la llama en la leña,  
tu mismo soplo la aviva y expande.  
Así es tu amor, crece en el tiempo  
y sus brasas jamás se extinguirán.

## INVITACIÓN

Deseo que aparezcas con el céfiro que remece las copas  
de las palmas  
y que sirve de abrigo a mis desvelos.  
No traigas más joyas que tus ojos y cúbrete con un velo  
azul,  
el guardián no será capaz de distinguir la fragancia de tu  
cuerpo  
ni apartar tu alma del camino.

## REGALO

Las piedras preciosas que te ofrezco  
brillan al posarlas sobre tu cofre de alhajas  
pero palidecen al rozar tu piel.

## LA HIJA DEL SOL

Su sonrisa  
llenaba de margaritas  
los silencios.  
En sus ojos  
cantaban pájaros,  
en sus mejillas  
maduraban manzanas.  
Es la hija del sol,  
la que surgió de la tierra  
y brilla en el agua,  
la que tiene el corazón  
como un manojo de fuego.

## ORACIÓN

Oh, Allah!  
no puedo agradecerte  
los bienes que me concedes  
si se los quitas a otros.  
Por eso me embriago  
con la luz del vino,  
por eso me sumerjo  
en la oscuridad del sexo.  
Eso no me lo otorgas Tú  
sino que me lo niegas.  
Busco el placer prohibido  
para mi y para los demás  
sin causar sufrimiento alguno.



## EROS

La pluma de la alondra,  
la gota del rocío,  
la hoja del sauce,  
me llevan a tu almohada.  
Tus párpados palidecen  
como la luna de día  
pero tus ojos denuncian  
la noche que pasamos juntos  
sin más luz que tu cuerpo.

## NOCHE GLORIOSA

Hice míos los versos de Ibn Safar para dedicarte  
este poema:

Recorrí con mis besos las huellas de tus pasos,  
como el lector recorre las letras en la línea.

Cubrí con sedas y velos de amor las dunas de tus pechos  
mientras ocultabas la media luna de tu rostro.

Nos besamos y acariciamos  
hasta que rompimos los hilos de las perlas  
que abrazaban nuestros cuerpos  
¡Oh, noche gloriosa!

## DESENCUENTRO

Te desprenderé del viento.  
Te arrebataré del mar.  
Seré lluvia en tu risa,  
lágrima en tus ojos.  
Beberé en tu copa azul  
y me sumergiré para siempre  
en el crepúsculo de tus muslos.

## ABRAZO

Crees que abrazo tu cuerpo,  
es tu alma la que abrazo,  
el tallo de tu flor  
manejo de piel y labios.

Como gota de lluvia  
tal el céfiro azul  
que atraviesa la noche  
iluminando el alba.  
Nada más existió  
fuera de mí sin ti.

## LA SOLEDAD

Las tórtolas de tus párpados huyeron lejos,  
recatadas, cual si te hubieran hurtado el alma.  
El viento dejó casi desnudo el palmeral.  
Oigo tu risa en la noche cuando silba el céfiro  
y me oriento por la última estrella que viste.  
La arena aún guarda transparencias de tu sombra.  
La tristeza y la soledad no me detendrán,  
cruzaré noches oscuras sin desfallecer,  
mi caballo se abatirá antes que mis sueños.

## EL ÁNGEL

Nadie podrá imitar aquel tu andar,  
holgada la ropa, prieta la carne,  
con el que te miro cruzar el mundo.  
Nadie podrá ver la llama azul de tus ojos  
flameando cuando pasas a mi lado.  
Nadie rasgará el silencio de tu piel.  
Nadie correrá el velo de tu corazón  
ni conocerá el perfume de tu rosa  
porque ellos son indignos de los ángeles.

## LA PARTIDA

El alba acarició su figura  
como el viento descubre las dunas  
y con un dedo de luz trazó  
el suave dibujo de su espalda.

Me donó su oscura levedad,  
vertió el perfume de su sombra  
en una aljofaina de esmeraldas  
de la que no quiero separarme.

Soy el ciego guardián de sus árboles  
y no dejaré que se disipen  
los aromas del docel de pétalos  
que cae desde las copas más altas.

Se fue al norte sin pisar el suelo,  
las garzas morían en sus huellas  
mientras el viento abría sus párpados  
al húmedo céfiro del alba.

Sé que tras las montañas nevadas,  
encontró dulces ríos de arrope  
que yo celebro jubilosamente.

## ÍNDICE

<b>CITAS encontradas por el Lieutenant Maximilian de La Rochelle al margen del manuscrito granadino</b>	<b>7</b>
<b>VISITA DEL JOVEN SHAKÎR WA'EL A GRANADA. Introducción</b>	<b>9</b>
<b>VISITA DEL JOVEN SHAKÎR WA'EL A GRANADA. Poemas</b>	<b>15</b>
I Con la ceguera azul	17
II Cambié un jardin propio	18
III La soledad	19
IV Eres un libro expuesto a la ventisca	20
V Solitaria banderola de aire	21
VI En mi corazón	22
VII Las claras noches de tu piel	23
VIII Te esperé, te esperé	24
IX Buscando la libertad	25
X ¿Cómo será el mar sin ti? ¿Cómo será?	26
XI Cuenta Sa'id al-Bistamí lo que le ocurrió	27
XIb Ayer subí por las cuestas empedradas	28
XII Nada hay más superficial que una caricia	29
XIII Asombrado por la finura de Al-Andalus	30
XIV Aún me corta tu frío aliento transparente	31
XV La tierra es habitable	32



XVI Ahora que he crecido	33
XVII Entré en tu jardín oscuro	34
XVIII Oigo tus cabellos	35
XIX Escucho el corazón	36
XX Durante muchas noches	37

<b>LA TIERRA PRODIGIOSA (2º cuaderno de Shakîr Wa'el) Introducción</b>	<b>39</b>
<b>LA TIERRA PRODIGIOSA Poemas</b>	<b>41</b>

La rosa	43
Sueños	44
Dístico	45
El tañedor de laúd	46
Alborada	47
Alborada (2)	48
Rosa de Oriente	49
Otoño	50
La Luna	51
En el jardín	52
En el río	53
En las montañas de Oriente	54
Al anochecer	55
Al alba	56
A la espera	57
El sur	58
La visita	59
El cometa	60
Albayzín	61
Lejanía	62
Felicidad	63
Sangre	64

Resignación	65
Tus labios y tus ojos	66
El fuego de tu amor	67
Invitación	68
Regalo	69
La hoja del sol	70
Oración	71
Eros	72
Noche gloriosa	73
Desencuentro	74
Abrazo	75
La soledad	76
El ángel	77
La partida	78

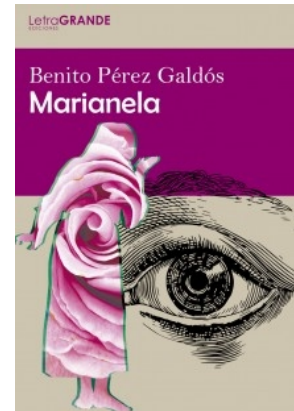
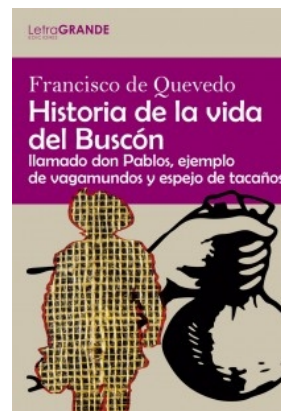
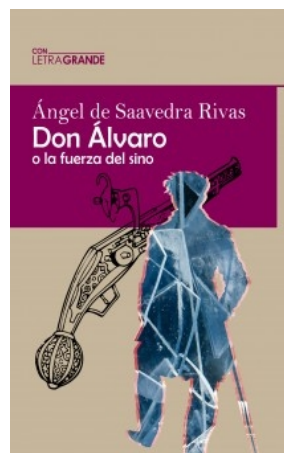
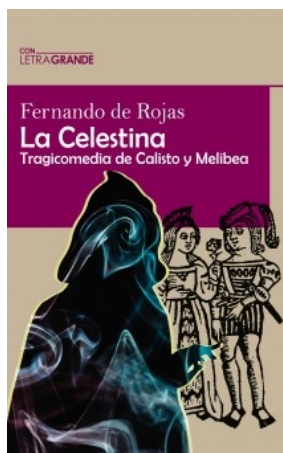
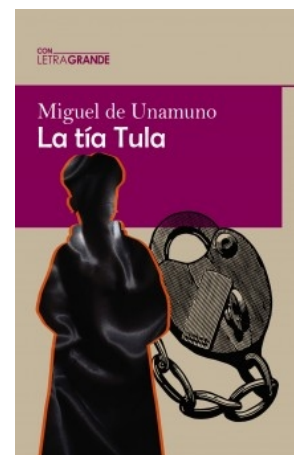
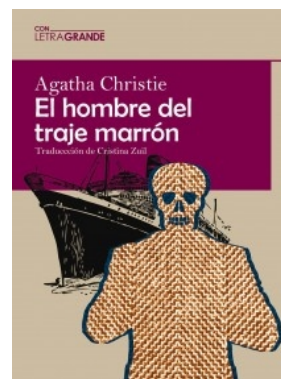
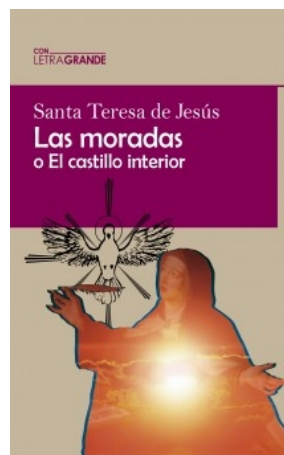
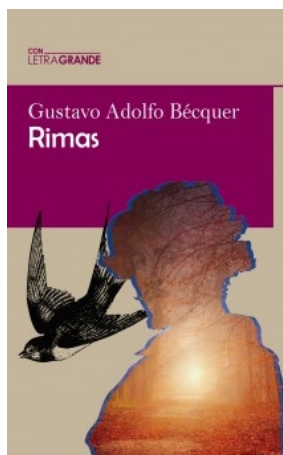
-----



**Se empezó a imprimir esta  
primera versión de  
*Versos de Shakîr Wa'el*  
en Sevilla  
26/08//2021**

¿Conoces nuestro catálogo de **libros con letra grande**?

Están editados con una letra superior a la habitual para que todos podamos **leer sin forzar ni cansar la vista**.



Consulta **AQUI** todo el catálogo completo.

Puedes escribirnos a [pedidos@edicionesletragrande.com](mailto:pedidos@edicionesletragrande.com)